Disponible en
www.odepa.gob.cl
ISSN 0717-0025

Mercados Agropecuarios

MARZO 2012

INFORMATIVO PARA AGRICULTORES | DE LA OFICINA DE ESTUDIOS Y POLÍTICAS AGRARIAS

Nº 236

Contenidos

EL CAMBIO CLIMÁTICO Y EL SECTOR SILVOAGROPECUARIO CHILENO

Chile forma parte activa de las negociaciones internacionales relativas al cambio climático, entregando a la comunidad internacional su Segunda Comunicación Nacional de Cambio Climático, y asumiendo compromisos voluntarios de reducción de emisiones.

pag.2

PANORAMA NACIONAL E INTERNACIONAL DEL MERCADO DE FRAMBUESAS CONGELADAS

Se describe la situación actual, tanto internacional como nacional, del mercado de frambuesas congeladas y sus perspectivas. En el ámbito internacional, se informa sobre la producción mundial de este cultivo, su oferta y demanda. En el ámbito nacional se plantea cómo la situación internacional ha influido sobre la producción y exportación de frambuesas congeladas, los precios pagados a productor en la temporada y los problemas que han afectado la producción.

pag.7

PERSPECTIVAS DEL MERCADO DE LENTEJAS

En este artículo se entregan antecedentes del comercio mundial de lentejas, haciendo notar que las exportaciones mundiales se han duplicado en los últimos diez años, en términos de cantidad, y cuadruplicado en valor, manteniéndose Canadá como mayor exportador de esta leguminosa.

pag.12

ODEPA
Ministerio de Agricultura
Gobierno de Chile

CONTACTO SIAC
800 390 300
Sistema Integral de Información y Atención Ciudadana

INFORMATIVO PRODUCIDO Y EDITADO POR ODEPA | TEATINOS 40 | PISO 8 | SANTIAGO DE CHILE | **FONO CONSULTA: 800 390 300**
FONO MESA CENTRAL:(56-2) 3973000 | odepa@odepa.gob.cl

"Se autoriza la reproducción total o parcial de la información citando la fuente (Odepa)".

YO CUIDO EL AGUA | Cuidemos nuestro planeta

El cambio climático y el sector silvoagropecuario chileno

Por Daniel Barrera Pedraza

Chile forma parte activa de las negociaciones internacionales relativas al cambio climático, entregando a la comunidad internacional su Segunda Comunicación Nacional de Cambio Climático, y asumiendo compromisos voluntarios de reducción de emisiones. Si bien el país no es un emisor de importancia, tiene particularidades que lo diferencian de los demás países de la región. El sector silvoagropecuario chileno, que ostenta la categoría "carbono neutro" en emisiones, es muy vulnerable a los efectos del cambio climático, lo que ha determinado que muestre un reconocido liderazgo en acciones de mitigación y adaptación al cambio climático frente a otros sectores de la economía nacional.

Antecedentes

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM) establecieron el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por su nombre en inglés), el cual tuvo el encargo de evaluar, a través de informes, el estado del conocimiento científico relacionado con el cambio climático, analizando las causas y sus potenciales impactos ambientales y socioeconómicos, con el fin de asesorar en la formulación de políticas públicas de mitigación (reducción de emisiones), adaptación (ajuste a los efectos e impactos del cambio climático) y construcción de capacidades.

A raíz de los resultados obtenidos por el IPCC, que postularon que las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) originadas por los seres humanos son las principales causantes de las alteraciones que está sufriendo el sistema climático mundial, la Asamblea General de las Naciones Unidas encargó poner en marcha un proceso de negociaciones acerca de la creación de una convención sobre el cambio climático.

Las distintas instancias de Naciones Unidas sobre cambio climático

En el año 1992, los gobiernos acordaron establecer la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC, de acuerdo a su nombre en inglés), la cual al 16 de octubre de 2010 contaba con 194 países o "Partes" que habían presentado sus instrumentos de ratificación. La UNFCCC tiene como objetivo "la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropogénicas peligrosas en el sistema climático" y considera que ese nivel debería lograrse "en un plazo suficiente para permitir que los ecosistemas se adapten naturalmente al cambio climático, asegurando que la producción de alimentos no se vea amenazada y permitiendo que el desarrollo económico prosiga de manera sostenible".

La Conferencia de las Partes (COP) es el organismo más importante de la UNFCCC y su nivel más alto de decisión. Es una asociación de todos los países que son Partes en la Convención. La COP es responsable de mantener todos los esfuerzos internacionales para abordar el cambio climático (aplicación de la Convención, compromisos de las Partes, nuevos descubrimientos científicos y políticas de cambio climático). Una de las tareas de la COP es examinar las comunicaciones nacionales e inventarios de emisión presentados por las Partes, evaluando con ello los efectos de las medidas adoptadas por las Partes y los progresos realizados en la consecución del objetivo último de la Convención. La COP se reúne cada año, a menos que las Partes decidan otra cosa.

La Convención estableció dos órganos subsidiarios permanentes. El Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (SBSTA por su nombre en inglés), asesora a la COP y trabaja en estrecha colaboración con el IPCC sobre cuestiones científicas, tecnológicas y metodológicas. Sus áreas clave de trabajo son la promoción del desarrollo y la transferencia de tecnologías ambientalmente amigables, y la realización de trabajos técnicos para mejorar las directrices para la preparación de comunicaciones nacionales e inventarios de emisiones.

El segundo órgano establecido es el Órgano Subsidiario de Ejecución (SBI, su sigla en inglés), que vela por asuntos relativos a la aplicación de la Convención, en especial el examinar la información de las comunicaciones nacionales e inventarios de emisiones presentadas por las Partes, la asistencia financiera internacional y asuntos presupuestarios y administrativos.

El SBSTA y el SBI trabajan juntos en temas transversales tales como la creación de capacidades, la vul-

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

nerabilidad de los países en desarrollo al cambio climático y las medidas de respuesta y mitigación. Se reúnen en paralelo, por lo menos dos veces al año.

Durante la última versión de la Conferencia de las Partes (COP 17), realizada en Durban, Sudáfrica, entre el 28 de noviembre y el 11 de diciembre de 2011, se lograron acuerdos en temas de trascendencia:

- Aprobación de un segundo período de compromiso del Protocolo de Kyoto, apuntando a que las emisiones de GEI de las partes incluidas en el Anexo I (países industrializados miembros de la OCDE y algunos países con economías en transición) se reduzcan hacia el año 2020 entre 25% y 45% en relación con los niveles de 1990.

- Se estableció un grupo especial de trabajo, la "Plataforma de Durban", para que desarrolle un protocolo u otro instrumento con fuerza legal aplicable a todos los países, que se discutirá en la COP 21 (2015), para que sea implementado y entre en efecto a partir de 2020.

- Avances en la implementación de los Acuerdos de Cancún, en especial:
  - Creación del Fondo Verde del Clima, a fin de movilizar hasta US$ 100 mil millones por año para apoyar a los países en desarrollo.
  - Adopción de directrices para la preparación de informes bienales, a partir del 1 de enero de 2014.
  - Puesta en funcionamiento del Comité de Adaptación.
  - Avances en la puesta en funcionamiento del Centro Tecnológico del Clima.
  - Contabilización de carbono capturado en los productos de madera cosechados.
  - Registro internacional de Medidas Nacionales Apropiadas de Mitigación (NAMA, por national appropriate mitigation actions).

Estas decisiones tienen consecuencias para Chile, ya que participa como Parte de esta Convención. Entre ellas destacan:

- Chile forma parte de un ente globalmente vinculante en lo relativo a reducción de emisiones.

- Surge la posibilidad de que el país deba asumir compromisos legales en un futuro próximo, por lo que los efectos en la senda de desarrollo país deben ser estimados y evaluados, a la luz de sus actuales compromisos voluntarios y sus vías de implementación, a fin de reducir en 20% la tendencia de emisiones de GEI al año 2020.

- Chile deberá incrementar sus esfuerzos para medir y emitir comunicaciones nacionales cada dos años, con énfasis en inventarios de GEI actualizados y reportes de medidas de mitigación medibles, reportables y verificables (MRV).

- Surge la necesidad de trabajar como sociedad en la evaluación de nuevos mecanismos de mercado y NAMA adecuadamente registradas.

- Se debe buscar apoyos bilaterales para proyectos de cambio climático, que se pueden sumar a los ya logrados con Suiza, Dinamarca y Climate Development Knowledge Network (CDKN).

Chile en el contexto de cambio climático

Chile publicó en agosto de 2011 su Segunda Comunicación Nacional ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, que incluye el inventario nacional de GEI con la serie de datos más extensa a nivel mundial (período 1984-2006). En términos generales, nuestro país no es un emisor relevante de GEI, representando sólo 0,26% de las emisiones de CO2 mundiales en 2006. No obstante, las emisiones del país han ido aumentando de manera significativa.

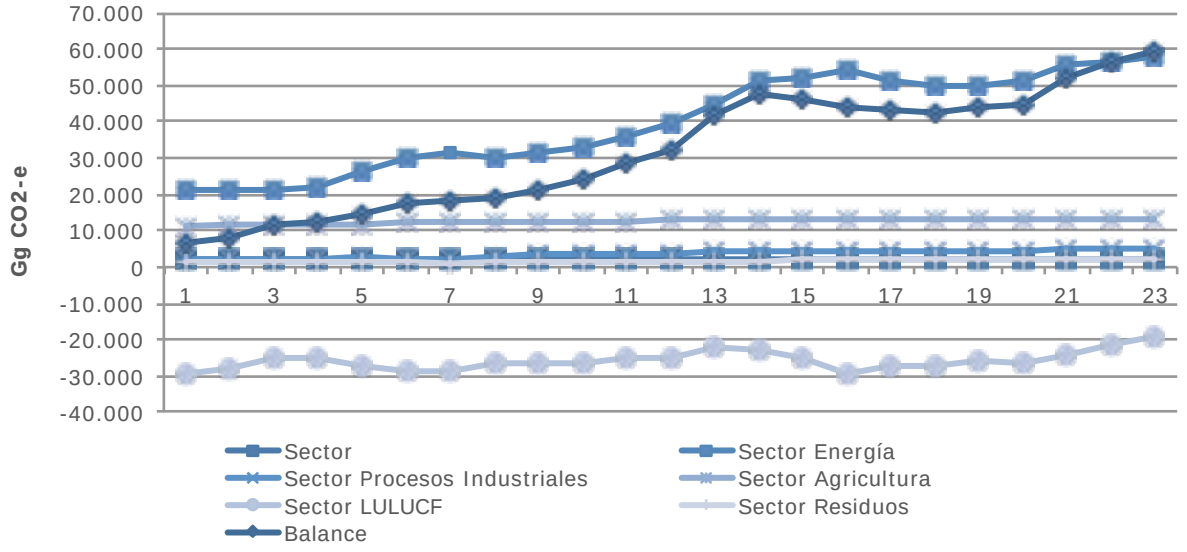
Las emisiones consideradas en el inventario toman en cuenta, por una parte, gases de efecto invernadero: dióxido de carbono (CO2), metano (CH4), óxido nitroso (N2O), hidrofluorocarbonos (HFC), perfluorocarbonos (PFC) y hexafluoruro de azufre (SF6) y, por otra, gases de efecto indirecto: monóxido de carbono (CO), óxidos totales de nitrógeno (NOx), compuestos orgánicos volátiles no metánicos (NMVOC) y óxidos de azufre (SOx). Para expresar su efecto en términos comparables, se transforman mediante la aplicación de factores de conversión y potenciales de calentamiento global a toneladas de CO2 equivalente. Como ejemplo, algunos valores son los siguientes: 1 para el CO2, 21 para el CH4, 310 para el N2O y 23.900 para el SF6.

En Chile las emisiones de GEI son generadas en su gran mayoría por el sector Energía, representando en su conjunto el 73,1% de las emisiones totales de CO2 equivalente (figura 1).

En segundo lugar aparece el sector Agricultura, con 13,4 millones de toneladas (16,9%), generadas principalmente como metano (fermentación entérica) y óxido nitroso (fertilizantes). Este sector presenta un crecimiento más regular que el de Energía, dado que en el período contemplado en el inventario sólo

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

Figura 1. Balance de GEI por sector en miles de toneladas de CO_2eq .



Fuente: POCH 2008, INIA 2010.

creció en 18%. El sector de Procesos Industriales concentró el 6,8% de las emisiones y, finalmente, el sector Residuos Antrópicos representó el 3,2% de las emisiones del país. Dentro del balance de emisiones de GEI, el sector de uso de la tierra, cambio de uso de la tierra y forestal (LULUCF, sigla en inglés) es el que más aporta a la captura de carbono.

Las emisiones totales de CO_2 equivalente para estos sectores han crecido en 190% entre 1984 y 2006, alcanzando un valor final de 60 millones de toneladas de CO_2 equivalente. Se espera que esta tendencia continuará, debido a la inclusión de combustibles fósiles en la matriz energética de Chile.

El sector silvoagropecuario y sus emisiones "carbono neutrales".

El sector LULUCF efectúa una captura promedio neta de 19 millones de toneladas de CO_2, lo que permite "neutralizar" las emisiones del sector agropecuario, que bordean 13,4 millones de toneladas, otorgando nominalmente la categoría de "carbono neutro" al sector silvoagropecuario chileno y, eventualmente, a todos los sectores de la economía, excepto Energía, situación que pueden mostrar pocos países en el mundo. Sin embargo, se evidencia una reducción progresiva de las capturas por LULUCF debido a la disminución en la tasa de plantaciones forestales, lo que podría vulnerar esta condición en el futuro.

Se estima que las medidas tendientes a una reducción de emisiones en los sectores energético e industrial permitirían, bajo escenarios optimistas, disminuir una parte del total de 20% de emisiones comprometido para el año 2020. No obstante, las acciones de adaptación y mitigación del sector Energía tendrían altos costos unitarios por tonelada de CO_2 reducida respecto al aporte de Agricultura.

Esto otorga un espacio importante para el sector silvoagropecuario, a través de LULUCF y el incremento de plantaciones forestales y el manejo sostenible del bosque nativo, para que contribuya decididamente al cumplimiento de los compromisos internacionales y nacionales relacionados con el cambio climático, situación que podría hacerse más exigente al ser Chile un país OCDE. Esto debe acompañarse además con medidas de mayor eficiencia energética y productiva, mejores prácticas agrícolas de carácter productivo y ambiental y disminución de los incendios forestales.

Vulnerabilidad de Chile a los efectos del cambio climático

Chile es un país altamente vulnerable frente al fenómeno de cambio climático, por la diversidad de ecosistemas que contiene, su susceptibilidad a desastres naturales, la cantidad de áreas propensas a sequía y desertificación, zonas urbanas con problemas de contaminación atmosférica y ecosistemas montañosos como las cordilleras de la Costa y de los Andes.

Estudios desarrollados en Chile en los últimos años en materia de impactos y vulnerabilidad al cambio climático dan cuenta de esta situación, así como de

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

una mayor comprensión del fenómeno y de sus potenciales efectos negativos sobre los planes de desarrollo sostenible de la nación. Uno de ellos[1] utilizó el modelo de evaluación de cambio climático regional PRECIS de la Oficina Meteorológica del Reino Unido, de amplio uso en la proyección del clima a nivel regional, considerando dos de los escenarios de emisiones globales de gases de efecto invernadero definidos por el IPCC: A2 (severo) y B2 (moderado).

Los cambios proyectados en temperatura hacia fines de siglo tienden a ser positivos (calentamiento) en todas las regiones, siendo mayores para el escenario A2. El cambio de temperatura media en el escenario A2, respecto al clima actual de Chile continental, varía entre 2° y 4°C, siendo más acentuado hacia las regiones andinas y disminuyendo de norte a sur. Sólo en la zona austral, bajo el escenario B2, hay sectores pequeños con calentamiento inferior a 1°C.

En Chile existe una alta probabilidad de que las precipitaciones disminuyan entre las regiones de Coquimbo y de Los Lagos, esperándose que el efecto del cambio climático sea mayor que la variabilidad natural, incluso en un futuro cercano. En la Región de Magallanes (Patagonia) existe gran concordancia en cuanto a un cambio positivo de precipitación (entre 5% y 10% sobre la actual), que no sobrepasaría el nivel de variabilidad natural. En el altiplano y el norte grande la dispersión de proyecciones es alta.

La investigación sobre desastres asociados al clima y medio rural de Chile entre 1541 y 2005[2] muestra una tendencia global al incremento en el número de años extremadamente secos. Por otra parte, pese a que el número de eventos de precipitación extrema tiende a decrecer en gran parte del país, aumenta la ocurrencia de eventos de alta precipitación en días con temperaturas elevadas. Esto tiene importantes implicancias, ya que el aumento en altitud de la línea de la isoterma cero, en las llamadas tormentas cálidas, tiene el efecto de incrementar considerablemente el caudal de los ríos. Ello generaría efectos negativos por inundaciones y otros impactos en la provisión de agua potable. Una parte importante de los eventos extremos está asociada al comportamiento del fenómeno de El Niño y la Oscilación del Sur (ENSO).

En Chile, prácticamente todas las actividades socioeconómicas están vinculadas al clima. Algunas, como la agricultura o el sector forestal, presentan una dependencia directa, ya que el clima determina la existencia de recursos físicos primarios. En otros casos, los impactos en los recursos dan lugar a consecuencias en cascada, generando desafíos, pero también oportunidades, en las actividades económicas que se benefician de ellos.

1 "Estudio de la variabilidad climática en Chile para el siglo XXI" (U. de Chile/ Depto. Geofísica, 2006)

2 Aldunce, P. y González, P. (2009). Desastres asociados al clima en la agricultura y medio rural en Chile, Santiago, Chile.

Respuesta institucional al cambio climático en Chile

Chile cuenta, desde el año 2008, con un Plan Nacional de Acción de Cambio Climático, cuyos tres ejes estratégicos son la adaptación a los impactos del cambio climático, la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero y el desarrollo de capacidades. En este plan, coordinado por el Ministerio de Medio Ambiente, se establecen tareas para distintas instituciones públicas.

Los diferentes ministerios han ido realizando un conjunto de estudios con el propósito de disponer de información adecuada sobre la vulnerabilidad y los potenciales impactos del cambio climático en las actividades económicas, regiones y grupos sociales, así como analizar las opciones de adaptación y mitigación. Esta información ha permitido al país elaborar su Segunda Comunicación Nacional de Cambio Climático, principal compromiso de Chile frente a la UNFCCC, que compila las actividades de más de una década, iniciativas e información generada en el país respecto a diversas materias relacionadas con el cambio climático.

La información disponible en Chile indica que el sector silvoagropecuario es particularmente vulnerable al cambio climático: sus efectos provocarán el desplazamiento geográfico de los cultivos y alterarán sus rendimientos, en algunos casos limitando su sostenibilidad en el tiempo, por lo que la adaptación sectorial a los efectos del cambio climático es clave.

El sector silvoagropecuario chileno, cuya institucionalidad corresponde al Ministerio de Agricultura, concentra más de 30% de las acciones contenidas en el Plan Nacional de Acción de Cambio Climático. Se ha elaborado una propuesta de plan sectorial de adaptación, pionera frente a otros sectores de la economía, que reúne una serie de acciones que consideran los siguientes criterios:

- La alta vulnerabilidad a los efectos del cambio climático a que está expuesto el sector silvoagropecuario chileno.
- Los escenarios e impactos que representa el cambio climático no hacen más que afirmar los esfuerzos hacia una modernización integral del sector silvoagropecuario chileno.

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

- Los efectos e impactos sociales, económicos y ambientales varían fuertemente en función del territorio y tipos de productores.

- La adaptación sectorial es un esfuerzo de largo plazo, que debe concentrarse en el uso eficiente de los recursos hídricos, el manejo del riesgo agroclimático, la investigación y el desarrollo de innovaciones y nuevas variedades de cultivos, y el control de plagas y enfermedades.

En este esfuerzo, proyectado para anticiparse y adaptar los sistemas agrícolas a los posibles impactos, se ha impulsado permanentemente una serie de acciones ministeriales que apuntan directamente al fomento y que en el contexto de la adaptación al cambio climático pueden considerarse como medidas tempranas. Entre estas acciones se destacan:

- Aplicación de la Ley 18.450 de Fomento a la Inversión Privada en Obras de Riego y Drenaje, que permitió la incorporación de más de 79 mil hectáreas con riego tecnificado en el período 2006 a 2011.

- Cobertura de costos directos de producción en cultivos de pequeños y medianos productores agrícolas, por medio de la suscripción de más de 84 mil pólizas del Seguro Agrícola de Chile entre los años 2006 y 2011.

- Ejecución de instrumentos de fomento para la protección y recuperación de más de 2,5 millones de hectáreas de suelos agrícolas y forestales degradados, por medio del Sistema de Incentivos para la Sustentabilidad Agroambiental de los Suelos Agropecuarios entre los años 2001 y 2011.

El manejo y recuperación del bosque nativo y el fomento a la forestación, son medidas de mitigación del cambio climático que se realizan en forma permanente bajo la responsabilidad de Conaf y cuyos estudios base han servido para el diseño de propuestas de medidas nacionales apropiadas de mitigación (NAMA) presentadas por Chile a la UNFCCC, con interesantes posibilidades de financiamiento internacional.

El Ministerio de Agricultura ha conformado un grupo técnico para participar en las acciones contempladas en el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques, del Banco Mundial, cuyo objetivo es apoyar mediante donaciones a los países en desarrollo para que evalúen e implementen el instrumento de reducción de emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal (REDD+). Además se están preparando un proyecto de ley para la renovación del DL 701 y un ajuste de la Ley de Bosque Nativo, a fin de considerar la captura de carbono como un valioso servicio ambiental generado como consecuencia directa de estos instrumentos de fomento.

Se está participando en el comité directivo del proyecto Mitigation Action Plan & Scenarios (MAPS - Chile), instancia que busca replicar en Chile la experiencia sudafricana sobre la construcción de líneas base y escenarios de mitigación de mediano y largo plazo, cuyo lanzamiento oficial se realizó a mediados de marzo de 2012 bajo la tutela de la Oficina de Cambio Climático del Ministerio del Medio Ambiente.

El Ministerio de Agricultura ha tenido un rol destacado como contraparte técnica en acciones adicionales al plan, como la batería de estudios sobre adaptación al cambio climático en Chile, gestionada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y la estimación de reducción de emisiones gracias a la aplicación de la Política Nacional de Producción Limpia.

Los desafíos en materia de cambio climático en el sector silvoagropecuario chileno son amplios y deben ser abordados en forma prioritaria. En este sentido, el Ministerio de Agricultura está abocado a perfeccionar e institucionalizar su propuesta de plan de adaptación, proceso apoyado por la autoridad ambiental que servirá de guía para la elaboración de planes de adaptación de otros sectores y del Plan Nacional de Adaptación de Chile.

Si bien muchas de las medidas de adaptación impulsadas de manera temprana han sido reconocidas a nivel nacional como generadoras de positivas externalidades a toda la economía, es necesaria la incorporación de ajustes que maximicen su aporte a la situación global al mismo tiempo que benefician a la población rural. Estos desafíos cobran especial importancia en el caso de Chile, dados los múltiples compromisos que se autoimpone el país como integrante de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en especial en lo relacionado con el desarrollo sostenible y la competitividad de las economías en un contexto de apertura comercial y globalización.

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

Panorama nacional e internacional del mercado de frambuesas congeladas

Catalina González Zagal

Se describe la situación actual, tanto internacional como nacional, del mercado de frambuesas congeladas y sus perspectivas. En el ámbito internacional, se informa sobre la producción mundial de este cultivo, su oferta y demanda. En el ámbito nacional se plantea cómo la situación internacional ha influido sobre la producción y exportación de frambuesas congeladas, los precios pagados a productor en la temporada y los problemas que han afectado la producción. Finalmente, se plantean las proyecciones del sector en el corto y mediano plazo.

Antecedentes generales

La comercialización de productos procesados ha experimentado un crecimiento significativo durante la última década. Los cambios de hábito de alimentación, la inclusión de la mujer en el trabajo y un aumento en los ingresos de los consumidores, han impulsado a la población a preferir productos que sean saludables y sabrosos, pero que además sean fáciles de preparar y se encuentren disponibles a lo largo de todo el año.

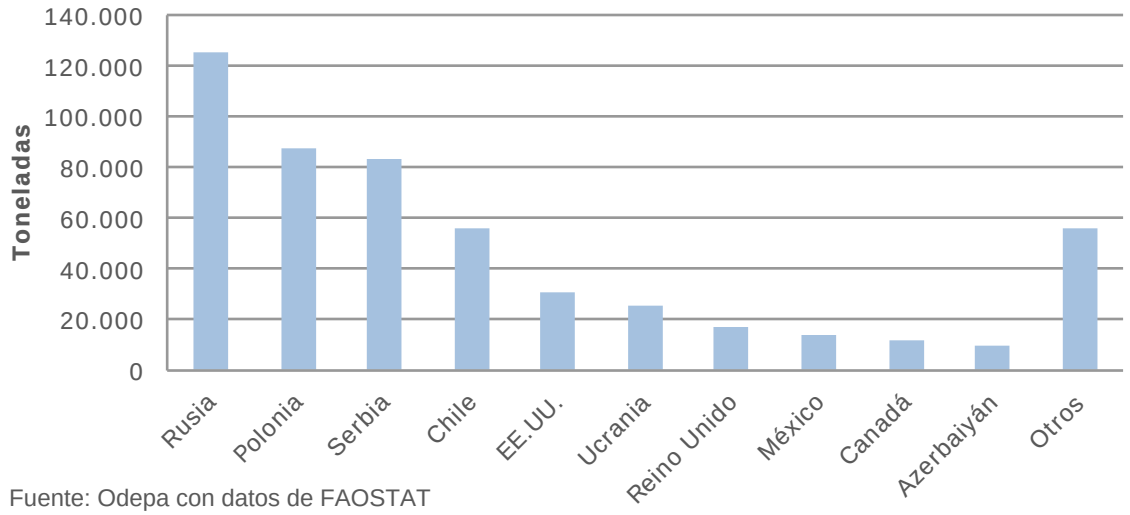
Durante el año 2011, el sector de frutas y hortalizas procesadas en Chile creció 25,2%, debido principalmente a los mayores precios registrados en los mercados mundiales y a la recuperación de la demanda internacional, que se vio deprimida como consecuencia de la recesión mundial en 2009.

Los productos congelados representan el 26% de las exportaciones chilenas de frutas y hortalizas procesadas y 4,8% de las exportaciones silvoagropecuarias. La frambuesa congelada es el principal producto de ese grupo, con exportaciones por US$ 128,5 millones durante el año 2011. Este valor significó una disminución de 2,4% en relación con el año anterior, como efecto de los bajos precios internacionales, que fueron compensados parcialmente por un aumento de 7% en el volumen exportado.

Situación internacional

Durante los últimos cinco años la producción mundial de frambuesas ha sufrido variaciones debido a diversas causas. En los años 2007 y 2008 se vio afectada por factores meteorológicos, lo que significó una disminución de los volúmenes ofertados, provocando un alza en los precios internacionales. Luego, durante los años 2009 y 2010 la producción se mantuvo estable con tendencia de alza.

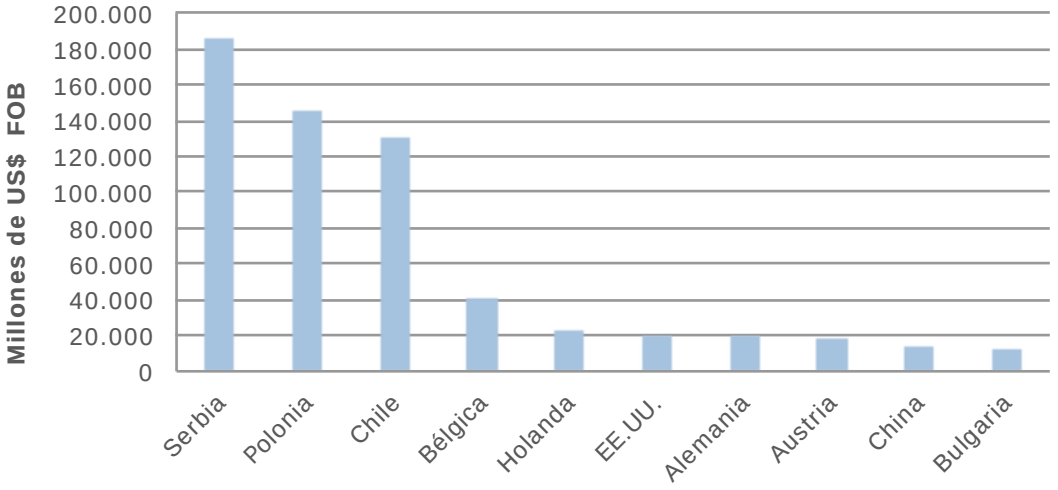
Figura 1. Producción de frambuesas en el mundo
Principales países productores en 2010



Fuente: Odepa con datos de FAOSTAT

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

Figura 2. Principales países exportadores de frambuesas congeladas en 2010



Fuente: elaborado por Odepa con datos TradeMap.

La producción mundial de frambuesas se encuentra liderada principalmente por países de Europa oriental, los cuales representan cerca de 72% de la producción y el 63% de las exportaciones.

Las frambuesas se exportan en su mayoría congeladas y son el producto de mayor relevancia para el sector de frutas y hortalizas procesadas, representando un 34,5% del valor de las exportaciones del sector. Los principales países exportadores de frambuesas congeladas son Serbia, Polonia, Chile y Bélgica.

En 2011 se presentaron en el mercado internacional algunos elementos que influyeron en el resultado de las operaciones de comercio exterior chilenas. Entre ellos pueden citarse los siguientes:

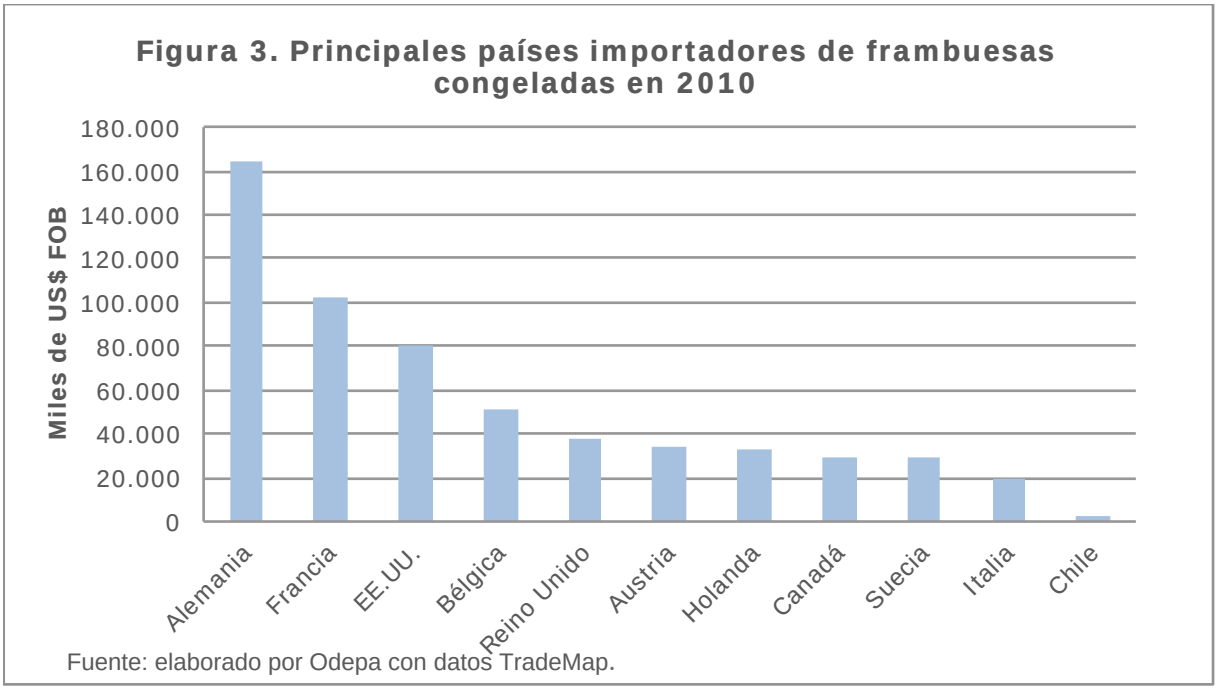
- Según fuentes del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), durante el año 2011 subió la producción de Estados Unidos, debido a factores meteorológicos favorables, una mayor superficie plantada y la inversión en nuevas variedades y tecnologías. Esto generó un aumento de 40% en los stocks de frambuesa congelada en ese país y una mayor oferta mundial que colaboró en el desplome de los precios internacionales.

- Al igual que Estados Unidos, Europa presentó un aumento de su disponibilidad gracias a las mayores producciones obtenidas por Serbia y Polonia, principales abastecedores del mercado europeo. Serbia, además, contaba con existencias sin vender provenientes de la temporada anterior. Este país es el mayor proveedor de Europa en cuanto a frambuesas congeladas y normalmente es el referente para el comercio de este producto en Europa.

- Como consecuencia de esta sobreoferta, Serbia y Polonia reaccionaron reteniendo sus stocks por más tiempo, a la espera de mejores precios. Esto provocó una mayor disponibilidad durante el comienzo de las cosechas en el hemisferio sur, influyendo fuertemente sobre los precios recibidos por Chile.

- Los principales importadores de frambuesas congeladas son los países desarrollados, ya que es un producto altamente dependiente del poder adquisitivo de los consumidores. El 71,6% de las importaciones corresponde a países europeos, entre quienes destacan Alemania, Francia y Bélgica. Sin embargo, en este año, producto de la crisis sufrida y la ola de frío experimentada por Europa, la demanda por berries se encuentra deprimida, beneficiándose el consumo de frutas de menor costo (duraznos, damascos). Además, la ola de frío ha dificultado el transporte dentro del continente europeo, encareciéndolo. Esto ha llevado a la implementación de campañas que resalten los beneficios para la salud que tiene el consumo de berries, para así estimular las ventas a nivel retail.

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA



Mercado nacional

La superficie cultivada con frambuesas en Chile ha crecido de manera sostenida durante los últimos cuatro años. Cifras estimadas para el año 2010 por la International Raspberry Organization (IRO) indican que la superficie cultivada alcanzó 12.000 hectáreas. La mayor área plantada se ubica en la Región del Maule, seguida por las regiones de Bío Bío y Los Lagos.

Hasta el año 2007, las exportaciones de frambuesas frescas eran significativas y se enfocaban principalmente en Europa y Estados Unidos, pero a partir del año 2008 disminuyeron de manera drástica, tanto en volumen como en valor, debido al aumento de los envíos por parte de México y España, países que poseen ventajas competitivas por sobre Chile, entre las cuales se cuentan menores costos de transporte y mayores rendimientos.

Frente a este escenario, Chile focalizó sus esfuerzos en el envío de frambuesas congeladas, lo que le permitió llegar a mercados más lejanos sin perder la calidad del producto.

Actualmente, cerca de 90% de las exportaciones chilenas de frambuesa son en forma de congelados y sus envíos en fresco se centralizan principalmente en Estados Unidos, con 311 toneladas, seguido por Bélgica, con 22 toneladas.

El mercado de frambuesas congeladas ha tenido un crecimiento sostenido durante los últimos cinco años, con una reducción durante el año 2009, tanto en volumen como en valor, como efecto de la crisis financiera internacional y la constricción del mercado. Durante la temporada 2010 se pudo observar una recuperación, elevándose las ventas a cifras superiores a las obtenidas antes de la crisis.

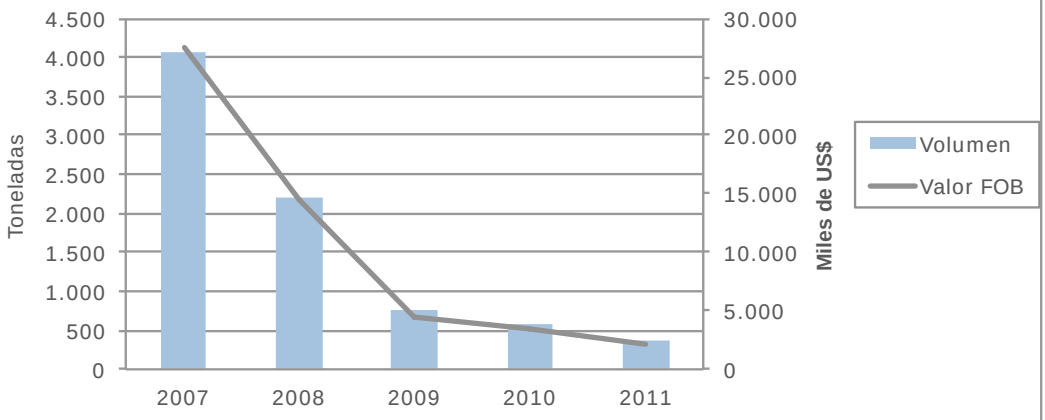
Los principales destinos de las exportaciones chilenas de frambuesas congeladas son Europa y Estados Unidos, los cuales importan un 76% de la oferta nacional.

Por su parte, durante el año 2011, las exportaciones de frambuesas congeladas crecieron un 6,2% en volumen, pero disminuyeron un 2,5% en valor en relación con el año 2010. La baja en el precio medio se debió principalmente a la producción récord obtenida en esta temporada por parte de Estados Unidos, principal destino de los envíos nacionales. Como consecuencia, éste disminuyó su ritmo de compras, afectando fuertemente el mercado chileno. Europa, por su parte, decidió retener por más tiempo sus stocks y dar preferencia a la compra de frambuesas serbias y polacas, las cuales presentaron precios más bajos, resultando menos conveniente la compra del producto chileno.

Al comienzo de la temporada 2011/12 en Chile, los precios se mantenían bajos y la demanda por parte de las exportadoras se encontraba deprimida, producto del estancamiento del mercado. Según fuen-

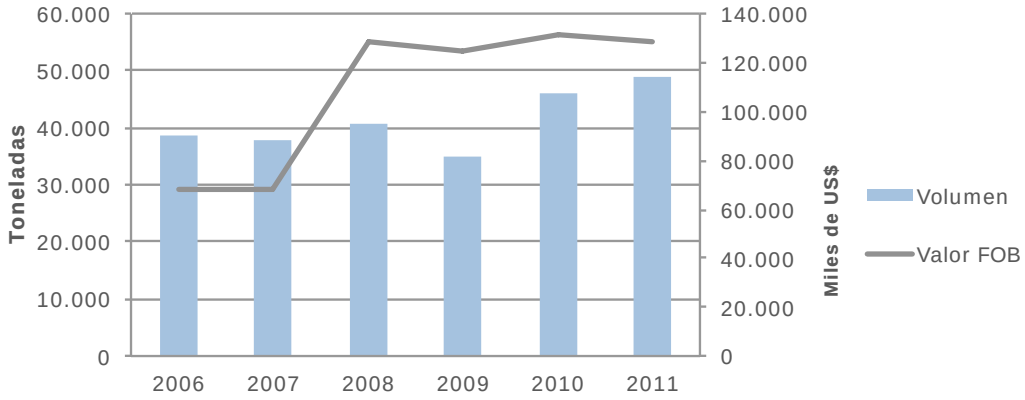
ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

Figura 4. Evolución de las exportaciones chilenas de frambuesas frescas



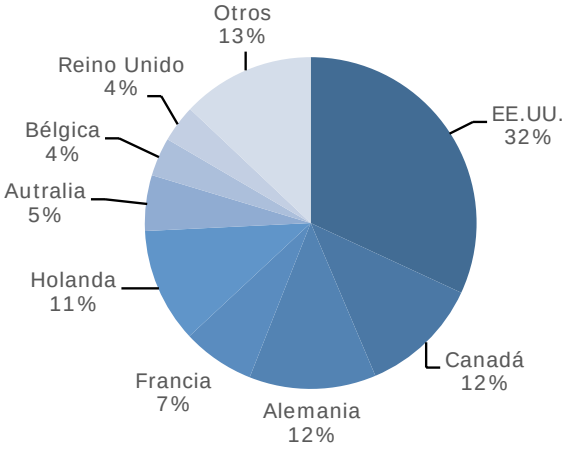
Fuente: elaborado por Odepa con información del Servicio Nacional de Aduanas.

Figura 5. Evolución de las exportaciones chilenas de frambuesas congeladas



Fuente: elaborado por Odepa con información del Servicio Nacional de Aduanas.

Figura 6. Principales destinos de las exportaciones de frambuesa congelada en 2011



Fuente: elaborado por Odepa con información del Servicio Nacional de Aduanas.

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

Cuadro1. Frambuesas. Precios pagados a productor en Chile. 2011					
Semana	Región	Rango IQF	IQF ($/kg)	Al barrer ($/kg)	Jugo ($/kg)
04-ene	VII		350-560	-	-
11-ene	VII	60-75%	400	360-460	200
18-ene	VII	70-75%	550	400	-
25-ene	VII	60-75%	450	360-450	-
01-feb	VII	60-75%	-	400-450	200-250
08-feb	VII	60-70%	450	460-500	350
15-feb	VII	60-70%	-	500-520	-
22-feb	VII	75-90%	-	500-520	-
29-feb	VII	65-90%	560	430-480	300-370
07-mar	VII	60-65%	-	400-450	150-300

Fuente: elaborado por Odepa con datos del Boletín de Berries, ProChile.
Rango IQF: proporción de la frambuesa comercializada apta para IQF.

tes de Food News, "algunos productores decidieron no cosechar toda la fruta disponible proveniente de la primera floración, debido a que los costos bordeaban los ingresos por ventas".

Sumado a todas las dificultades internacionales antes descritas, en esta temporada el país se ha visto afectado por falta de precipitaciones, causando dificultades en el riego que han provocado bajos calibres de producción, principalmente en la VII Región, lo que también influyó sobre los precios pagados a productor.

Otras dificultades que ha enfrentado el sector son el tipo de cambio desfavorable, la falta de mano de obra (que ha preferido irse a otros cultivos) y problemas de mercado.

Proyecciones

Durante los próximos meses se espera una reactivación de la economía europea, lo que se traduciría en un aumento de la demanda por parte del retail y permitiría un mayor movimiento de stocks.

Según Chilealimentos, con los precios actuales no es sostenible una producción en la mayoría de los países, por lo que necesariamente deberá haber un ajuste de la oferta mundial.

En cuanto al mercado de Estados Unidos, se está trabajando en programas de promoción del consumo de frambuesas, financiados por productores americanos e importadores, lo cual podría tener un impacto positivo sobre la demanda por fruta chilena.
Por otra parte, la asociación de productores de frambuesas de Serbia firmó un acuerdo con la empresa austríaca CWS Best Food, que implica la venta de 50.000 toneladas de frambuesa congelada dentro de la Unión Europea, a un precio asegurado de € 1,21/kg (aproximadamente US$ 1,50/kg). Adicionalmente, se espera que se creen políticas para introducir nuevas variedades, aumentar la inversión en tecnología y enfocar los esfuerzos en la producción de frambuesas frescas. Por último, Dusan Petrovic, ministro de Agricultura de Serbia, anunció que, durante el año 2012, los productores de frambuesas podrán guardar su producción en una red de cadena de frío pública, la cual será subvencionada por el estado, en espera de mejores precios de venta. Esto podría ocasionar denuncias ante la OMC.

Según Freshplaza, la ola de frío sufrida por Europa ha afectado seriamente a los cultivos de berries, los que han perdido muchas flores debido a que se "quemaron". Esto podría dar lugar a descensos en la producción de la próxima temporada.

Perú se encuentra trabajando en políticas de aumento de superficie en diversos cultivos, entre los que se cuentan los berries, con lo que podría convertirse en importante competidor en el mediano plazo.

Por último, a nivel local, a pesar de contar con una mayor disponibilidad de fruta, la calidad se ha ido deteriorando con el paso del tiempo, lo que, a su vez, disminuye los precios recibidos por los productores. Se espera que la cosecha dure hasta finales de marzo, pudiéndose extender hasta mediados de abril en caso de presentarse condiciones favorables.

Una manera de obtener mejores precios es vender la fruta diferenciada por calidades y no al barrer, como se ha hecho durante las últimas temporadas. Para esto, es importante que los productores tengan incentivos para producir frambuesas de mejor calidad, pudiendo así la industria optar a mejores precios internacionales.

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

Perspectivas del mercado de lentejas

Por Silvio Banfi Piazza

En este artículo se entregan antecedentes del comercio mundial de lentejas, haciendo notar que las exportaciones mundiales se han duplicado en los últimos diez años, en términos de cantidad, y cuadruplicado en valor, manteniéndose Canadá como mayor exportador de esta leguminosa.

En Chile, más de 90% del consumo de lentejas es cubierto con importaciones y resulta inexplicable la escasa superficie destinada a este cultivo, que apenas supera 1.000 ha.

Introducción

El presente artículo complementa la información de otros anteriores que ha publicado Odepa sobre el mismo tema, proporcionando información de carácter general acerca del comportamiento reciente del mercado de lentejas, tanto a nivel mundial como nacional. Además, a través de un análisis sobre la evolución de estos mercados, se postula una visión de la perspectiva económico-comercial que podría tener este cultivo en Chile.

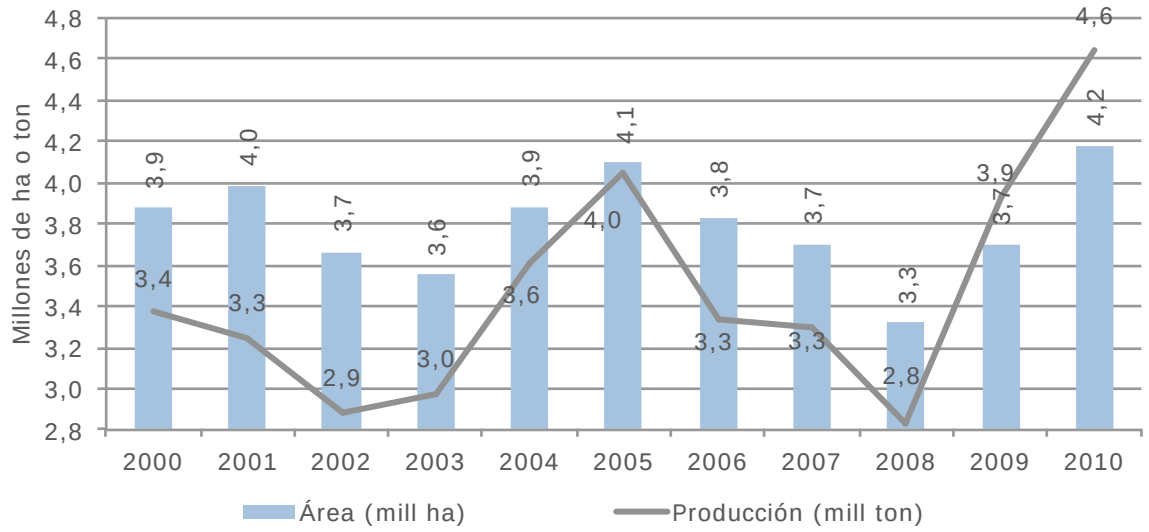
Producción y comercio mundial

Según antecedentes de la FAO, en el año 2010 se consiguieron récords tanto de siembras como de producción de lentejas a nivel mundial. Se cubrió con este cultivo un total de 4,2 millones de hectáreas y se obtuvo una cosecha global de 4,6 millones de toneladas (figura 1). El rendimiento promedio también fue histórico, alcanzando 11,1 quintales por hectárea.

Este desempeño estaría culminando la recuperación productiva iniciada en 2009, luego de un período de bajas producciones observado durante los tres años anteriores. Indudablemente, este comportamiento es consecuencia de los altos precios en los últimos dos años, potenciando la siembra de una mayor superficie de cultivo. En definitiva, corresponde a un ajuste del mercado tendiente a lograr un equilibrio entre la oferta y la demanda mundiales, que después de tres años de bajas producciones estaba presentando una oferta relativamente escasa, con la consecuente alza de precios.

El comercio mundial ha estado creciendo constantemente durante los últimos diez años. La figura 2 muestra que el volumen de las transacciones internacionales de lentejas prácticamente se duplicó entre 2002 y 2011, totalizando casi 2,1 millones de toneladas en este último año. Además, el valor de las operaciones aumentó más de cuatro veces en este mismo período, hasta alcanzar sobre US$ 1.600 millones en 2011. Se observa así que el precio inter-

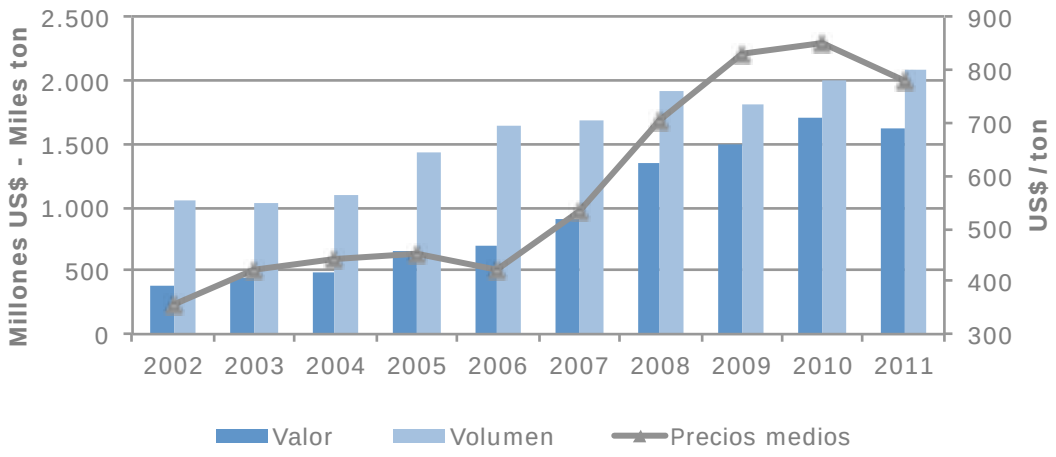
Figura 1. Área de siembra y producción mundial de lentejas Período 2000 - 2010



Fuente: FAOSTAT

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

Figura 2. Exportaciones mundiales de lentejas



Fuente: International Trade Centre

nacional promedio de las lentejas llegó a aumentar a más del doble hasta el año 2010 y, aunque en 2011 experimentó una disminución respecto al año anterior, aún se mantiene en niveles bastante elevados.

Lo señalado es ilustrativo del favorable panorama que ha prevalecido en los últimos años para el cultivo de lentejas, particularmente por el comportamiento de los precios, que se estarían estabilizando en un nivel más elevado que lo habitual.

Para una visión en perspectiva de corto plazo, conviene revisar la información más reciente que proviene de agencias oficiales de Canadá, el mayor exportador mundial de esta leguminosa.

Según el último informe "Canadá: Pulse and Special Crops Outlook" (P&SC), publicado por Agriculture and Agri-Food Canadá el 15 de marzo de 2012, se estima que en la campaña 2011/12 las exportaciones canadienses de lentejas llegarán a 1,2 millones de toneladas, presentando un aumento respecto a los 1,1 millones registrados en la campaña anterior. Este incremento se debería a mayores demandas de importación desde el Medio Oriente, Sudamérica, África y la Unión Europea (UE-27). Sin embargo, esto sería en gran parte compensado por menores compras que se efectuarían por parte de la India, que habitualmente es uno de los mayores importadores mundiales de esta legumbre.

En cuanto al uso doméstico en Canadá, se prevé que llegará a un récord de 0,3 millones de toneladas, principalmente como consecuencia de que los remanentes de lentejas rojas de baja calidad de la cosecha 2010/11 están siendo utilizados en la industria local de alimentos para ganado.

Se pronostica que el stock final de 2010/11 aumentará, como consecuencia de una abundante oferta, observándose que los precios de todos los tipos de lentejas han bajado desde la temporada anterior, con excepción de las lentejas verdes, que han alcanzado niveles récord. Sin embargo, se espera que las lentejas de alta calidad representen una proporción significativamente mayor de la cosecha, por lo que el precio promedio de todas las lentejas podría incrementarse respecto al de 2010/11.

Para la temporada 2012/13 el organismo canadiense está previendo que el área de siembra de esta especie disminuirá por segundo año consecutivo, llegando a unas 900 mil hectáreas. Esta baja se explicaría por un menor retorno potencial, en especial del cultivo de lentejas rojas, en relación a otros rubros productivos alternativos. Se estima que la oferta bajará marginalmente a 2,1 millones de toneladas, pero permanecerá históricamente elevada, sobre todo si los abundantes stocks finales llegan a anular la baja de producción.

Un detalle del comportamiento reciente y de las proyecciones de todas las variables señaladas anteriormente se presenta en la tabla 1.

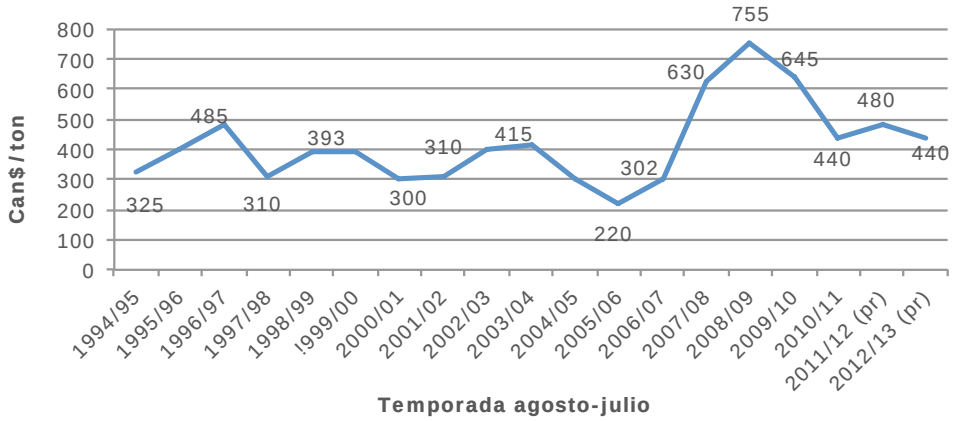
En la figura 3 se presenta la evolución del precio a productor de lentejas en Canadá, con una estimación para la temporada actual y un pronóstico para la próxima. Allí se aprecia que los últimos dos valores, si bien muestran una importante disminución respecto al alto nivel registrado hacia fines de la década pasada, aún se mantienen bastante por encima de la mayoría de los registros previos a dicho período de alza. En la práctica, se estaría observando una

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

Tabla 1. Producción y comercio exterior de lentejas en Canadá				
Temporada	2009/10	2010/11	2011/12 (pr)	2012/13 (pr)
Área cosechada (miles ha)	963	1.336	998	870
Rendimiento (qqm/ha)	15,7	14,6	15,3	14,9
Producción (miles ton)	1.510	1.947	1.532	1.300
Importaciones (miles ton)	9	29	10	15
Oferta total (miles ton)	1.551	2.020	2.292	2.115
Exportaciones (miles ton)	1.387	1.105	1.200	1.200
Uso doméstico (miles ton)	120	165	292	215
Stock final (miles ton)	44	750	800	700
Relación uso/stock (%)	3	59	54	49
Precio promedio (Can$/ton)	645	440	465-495	425-455

Elaborado con información de "Canadá: Pulse and Special Crops Outlook" de 15 de marzo de 2012. Pr: cifra provisoria. Can$ 1 = US$ 1

Figura 3. Precios promedio de lentejas en Canadá



Fuente: AAFC . (pr) = pronóstico
Nota: en la actualidad el Can$ tiene igual valor que el US$.

estabilización de estos precios en un nivel superior a Can$ 440 por tonelada (US$ 440). Con esto se considera que una mayoría de los productores canadienses de lentejas están obteniendo retornos económicos razonables de sus cultivos.

A partir de todo lo señalado podría concluirse con bastante certeza que, luego de los ajustes observados en los últimos años, el mercado mundial presenta perspectivas de precios estabilizados en niveles superiores a los históricos, que permiten sostener rentabilidades razonables del cultivo.

Situación y perspectivas en Chile

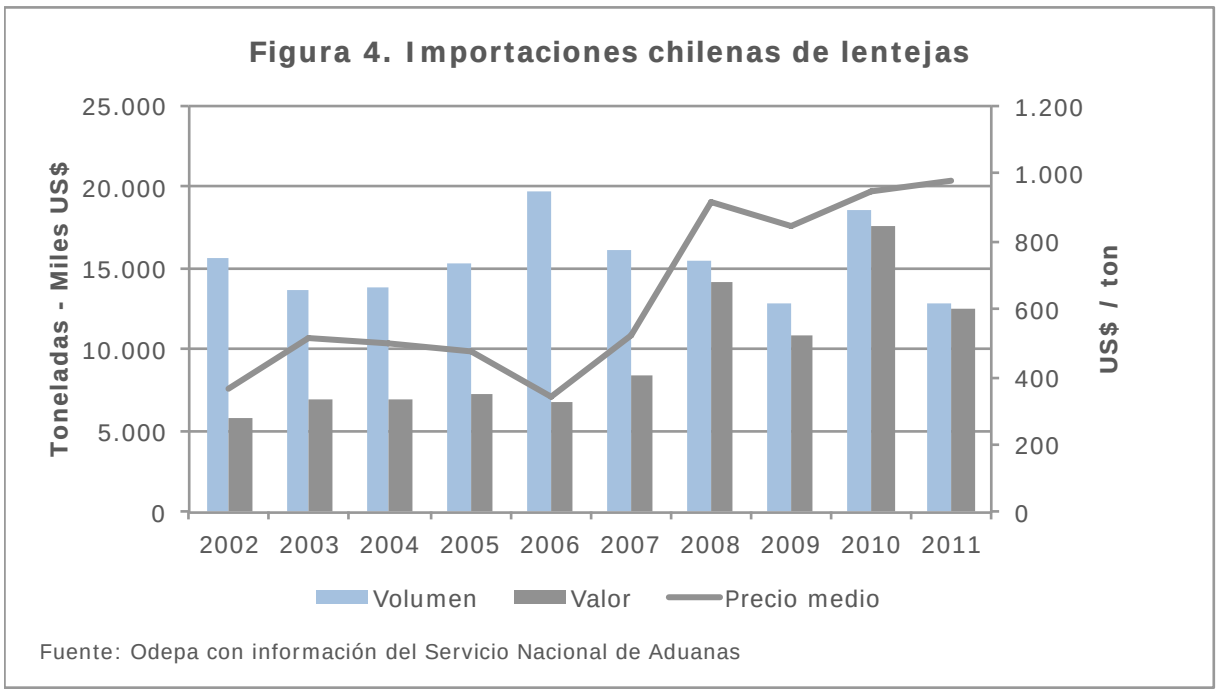
Desde comienzos del presente milenio las siembras de lentejas en Chile se encuentran estancadas en torno a mil hectáreas aproximadamente, las que, con rendimientos medios del orden de 7 quintales por hectárea, generan una oferta nacional que regularmente es de no más de 800 toneladas. En dichos niveles cualquier variación de siembras que no sea realmente sustancial carece de relevancia.

Dado este bajo nivel de oferta interna, el consumo doméstico ha debido ser cubierto en más de 90% por otros países, principalmente Canadá.

La evolución de importaciones de lentejas que se muestra en la figura 4 indica que durante los últimos diez años estas transacciones han fluctuado entre 12.800 y 19.700 toneladas, con valores que hasta el año 2007 no habían superado los US$ 8,6 millones. Hasta entonces el precio promedio de las importaciones tampoco había sobrepasado los US$ 600 por tonelada.

A pesar de algunos altibajos, el consumo nacional aparente, que corresponde esencialmente a estas importaciones, sigue manteniéndose en los niveles señalados en los últimos años, aunque el precio CIF promedio llegó a aumentar a más de US$ 970 por tonelada en el año 2011. En este último año hubo una disminución del consumo, pero dentro de los rangos habituales registrados desde comienzos del

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA



milenio. Esto indica que el nivel de precios no es una variable que afecte significativamente el volumen de la demanda, que sería bastante inelástica.

Por otro lado, considerando un tipo de cambio de $ 480 por dólar, similar al actual, el precio CIF promedio del último año significaría unos $ 465 por kilo. Este valor podría considerarse una referencia del precio a productor que prevalecería en el país, aunque deberían agregársele otros costos, como los de descarga y transporte a centro de consumo y gastos de comercialización. Además, en este caso tampoco están consideradas diferencias de valor por calibre. Por consiguiente, sobre esta base podría estimarse que los productores nacionales podrían recibir un mínimo de $ 500 por kilo.

Aunque actualmente no se dispone de información estadística sobre el precio a productor de lentejas, debido a que las transacciones son esporádicas y poco representativas, cabe mencionar que durante el año en curso ocasionalmente se publicaron en medios nacionales ofertas de precios superiores a $ 550 por kilo de lentejas de 6 milímetros, valor que se estima podrían estar recibiendo los productores nacionales de lentejas.

En relación a los costos de producción, diversas estimaciones indican que éstos se sitúan aproximadamente entre $ 250 mil y $ 350 mil por hectárea, según las condiciones de producción (siembra en lomas en invierno o siembra en vegas en primavera). Además, de acuerdo a la tecnología aplicada y las condiciones de producción, se ha llegado a considerar que el rendimiento promedio podría situarse fácilmente en torno a 12 quintales por hectárea.

Sobre la base de los supuestos anteriores, un cultivo de lentejas en el país podría arrojar un margen bruto del orden de $ 310 a $ 410 mil por hectárea, como promedio, lo que se considera bastante atractivo como para estimular mayores siembras de esta leguminosa, sobre todo en condiciones marginales en el secano costero de la zona central y centro sur del país.

Aun cuando, de acuerdo a lo ya mencionado para el caso de Canadá, se está previendo cierta disminución de los precios internacionales en el corto plazo, no se estima que ello vaya a repercutir significativamente de forma que pueda llegar a comprometer nuevamente los niveles de rentabilidad del cultivo de lentejas en Chile

Teniendo presente el nivel de las importaciones habituales (sobre 15 mil toneladas) y un rendimiento promedio de 12 quintales por hectárea, se podrían sembrar a lo menos unas 12.500 hectáreas de lentejas en el país para responder a los requerimientos de la demanda nacional. Por lo tanto, no resulta explicable que este cultivo continúe estancado en torno a mil hectáreas. Limitaciones para una recuperación rápida podrían ser una baja disponibilidad de semilla de buena calidad o la pérdida de costumbre de los agricultores de realizar este cultivo e incorporarlo dentro de sus rotaciones.

Probablemente se requiera un esfuerzo adicional de parte de todos los actores de la cadena para que, teniendo presentes las perspectivas que se formulan, finalmente se consiga un repunte de las siembras de este cultivo, que a la larga permita que se cubra una parte importante de los requerimientos del consumo nacional.

ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA ODEPA

www.odepa.gob.cl
odepa@odepa.gob.cl

ODEPA
Ministerio de Agricultura

Gobierno de Chile

INFORMATIVOS ODEPA

Apoyando a los agricultores con información clave en la toma de decisiones para su gestión

Ministerio de Agricultura